

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

8 de marzo de 2020 A

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Amadísimo Dios, en el Evangelio de hoy llamas a Jesús "hijo amado". A través del bautismo, somos tus hijos e hijas adoptados. Que nunca olvidemos nuestra maravillosa identidad. Llénanos con tu luz y tu sabiduría al prepararnos para compartir nuestras vidas en el contexto de tu santa Palabra. Guíanos, junto con los Elegidos y los Candidatos, a una vida más plena en ti. Esto pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En el Evangelio, Pedro, Santiago y Juan tienen una “experiencia celestial” en la que una voz les dice que escuchen a Jesús. En la primera lectura, tenemos un ejemplo concreto de un hombre escuchando y obedeciendo una voz celestial. En la segunda lectura, Pablo le recuerda a Timoteo la vida santa a la que ha sido llamado.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Génesis 12: 1-4

La semana pasada, escuchamos la historia de la Caída. Esta semana, escuchamos el llamado de Abram (luego se cambió a Abraham para indicar su nueva relación con Dios). Nuestra lectura nos presenta el viaje épico de un hombre que, a pesar de las grandes dificultades, su edad y la incertidumbre, confiaba en que Dios haría nacer de él una gran nación en la que las comunidades de la tierra encontrarían bendición. La lectura consiste en un llamado, una promesa, una misión, una bendición y la respuesta de fe de Abram. "*Abram partió, como se lo había ordenado el Señor*". Su obediencia al llamado de Dios es un modelo para todos los creyentes.

SALMO RESPONSORIAL 33

Este salmo enfatiza que la Palabra de Dios es confiable y que Dios nos protege en nuestro tiempo de necesidad. Esto es lo principal que Abraham y cada creyente descubren acerca de Dios cuando “*ponemos nuestra confianza en Él*”.

SEGUNDA LECTURA: 2 Timoteo 1: 8-10

Después de exhortar a Timoteo a estar dispuesto a sufrir por el Evangelio, Pablo le recuerda la santidad de la vida a la que ha sido llamado y cómo Cristo nos concede la gracia de vivir una vida santa. Podemos vivir en santidad gracias a la “*gracia que se nos ha otorgado*”, no porque “*lo merecieran nuestras buenas obras*”.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 17:1-19

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

Un participante lee nuevamente el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

EVANGELIO: Mateo 17:1-19

La semana pasada, nos encontramos con Jesús en el desierto luchando contra Satanás. Esta semana lo encontramos en el Monte Tabor teniendo una experiencia celestial. Jesús lleva consigo a Pedro, Santiago y Juan; los mismos tres discípulos que llevará consigo a Getsemaní. Mateo dice que Jesús se transfigura delante de ellos. Su rostro brilla como el sol y su ropa se vuelve blanca como la luz.

Entonces Moisés y Elías llegan a la escena y comienzan a conversar con Jesús. Moisés representa la Ley dada en el monte. Sinaí, y Elías representa a los Profetas. Peter se regocija tanto en su experiencia de retiro en la cima de la montaña que quiere acampar y permanecer allí. Ninguno de nosotros querría que terminara una experiencia tan gloriosa. Los estudiosos de la Palabra nos dicen que esta experiencia para Jesús y para Pedro, Santiago y Juan fue un anticipo o presagio de la Resurrección de Jesús.

Pero toda esa experiencia se vuelve aún más dramática cuando comienza a hablar una voz celestial, una voz como la que habló en el bautismo de Jesús. Hablando sobre Jesús, la voz dice: *“Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.”* La voz le dice a Pedro, Santiago y Juan que Jesús es Dios, que Él es el Mesías, que Él es el cumplimiento de la Ley y los Profetas y *por eso*, ellos necesitan *escuchar* sus palabras. Dominados por la santidad o la otredad de la voz celestial, los discípulos se postran en el suelo.

Al descender de la montaña, Jesús les dice a los discípulos que no hablen de lo que han experimentado. ¿Por qué hace esto Jesús? Porque no quiere que hablen de lo que ellos mismos aún no entienden y no entenderán hasta *después* de que Jesús haya resucitado de la muerte. Entonces los discípulos pueden contarle al mundo entero sobre su experiencia celestial.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan qué versículo o imagen en las lecturas llamaron su atención. ¿Sentiste que algún versículo o aspecto de las lecturas te enviaran un reto?

El facilitador puede decidir lo que sea de más ayuda: compartir las próximas preguntas con el grupo entero o en pequeños grupos de tres o cuatro.

2. Dios llamó a Abraham y a Sara en su vejez. Si eres mayor o de mediana edad, ¿sientes que Dios todavía te está llamando a hacer su trabajo? Si es así, ¿de qué manera? Si eres más joven, ¿cómo experimentas el llamado de Dios en este momento de tu vida?

3. La experiencia religiosa que tuvieron Pedro, Santiago y Juan en el Monte Tabor fue inolvidable. ¿Alguna vez has tenido una experiencia religiosa que te haya dejado un impacto duradero? Si es así, ¿cómo fue esa experiencia?

4. En el Evangelio, la voz de lo alto nos dice que “escuchemos a Jesús”. ¿Cómo Jesús te habla a ti? ¿Tienes un ejemplo reciente de cómo Jesús pudo haberte hablado?

5. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Esta semana, trata de poner atención y escuchar a Dios y a los demás.

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, tu experiencia en la cima de la montaña te sostuvo durante los tiempos oscuros. Que nuestros momentos de cercanía con Jesús también nos sostengan en tiempos difíciles.*

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: Concluyamos ahora con oraciones de acción de gracias, de petición y de intersección. ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Recuerden orar por todos aquellos que van a estar uniéndose a nuestra Iglesia esta Pascua.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Dios santo, el bautismo nos ha hecho

tus amadas hijas e hijos.

Haznos libres para responder a tu llamada

No importa hacia donde nos conduzca.

Ayúdanos a confiar en ti

en las cumbres y en los valles de la vida.

Amén.